

# Sobre un comentario anónimo a la «Aritmética» de Nicómaco de Gerasa y sus mss. en Bibliotecas Españolas

ANTONIO BRAVO GARCÍA

De acuerdo con las cuatro recensiones que P. Tannery<sup>1</sup> estableció para los comentarios a la *Introducción a la Aritmética* de Nicómaco de Gerasa<sup>2</sup> redactados con posterioridad al famoso de Jámblico<sup>3</sup>, es posible

<sup>1</sup> «Rapport sur une mission en Italie du 24 janvier au 24 février 1886» I, *Archives des missions scientifiques et littéraires* XIII 1888, pp 409 y ss (= P Tannery, *Mémoires scientifiques* II, Toulouse-Paris 1912, pp 269 y ss)

<sup>2</sup> R Hoche, *Nicomachus Geraseni Pythagorei Introductionis Arithmeticae Libri II*, Leipzig 1866 Véase sobre este autor, lo primero, la traducción de M L D'Ooge, *Nicomachus of Gerasa Introduction to Arithmetic, with Studies in Greek Arithmetic by Frank Egleston Robbins and L C Karpinski*, N York 1926 con un importante capítulo sobre mss y texto (o c, pp 146-166), otras obras son T Heath, *A History of Greek Mathematics I From Thales to Euclid*, Oxford 1921, pp 97-112, F Kliem, art «Nikomachus» 21, *RE* XVII 1 1936, cols 463 y ss, G Johnson, *The Arithmetical Philosophy of Nicomachus of Gerasa*, Lancaster 1916 y W C McDermott, «Plotine Augusta and Nicomachus of Gerasa», *Historia* XXV 1977, pp 192-203 con pormenor bibliográfico Es interesante también J A Sánchez Pérez, *La Aritmética en Grecia*, Madrid 1947, *passim* En lo que se refiere a la calidad de la edición crítica de Hoche, hay que notar que solamente maneja mss de bibliotecas alemanas y descuida los restantes testimonios como el *Matritensis* BN 4678 (N 48) por ejemplo, otros mss en España —sin ánimo de hacer una lista completa— son los *Escorialenses*  $\Sigma$  II 15 (95), ff 160-171v (véase P Siwek, *Le «de anima» d'Aristote dans les manuscrits grecs* [Studi e testi 241], Ciudad del Vaticano 1965, *passim*), T II 6 (145) que consideraremos más adelante, Y III 12 (282), ff 1-42 que ya estudiamos parcialmente en «El *Nigrino* del *Escorialensis* Y III 12» en *Varia graeca manuscripta* I, *CFC* XV 1978, pp 261-271, T I 11 (131), ff 206-210 (sólo un fragmento) y algunos otros más Sobre el *Matritensis* que acabamos de mencionar cabe hacer ciertas precisiones y aprovecharemos este lugar —un estudio sobre un texto de los matematicos griegos— para llevarlas a cabo, según los datos recogidos por Tannery, «Les Manuscrits de Diophante à L'Escorial», *Nouvelles Archives des Missions scientifiques et littéraires* I 1891, pp 383-393 y *Diophanti Alex Opera* II, Leipzig 1895, pp XXII-XXXIV, de los 28 mss que contienen el texto del matemático Diofanto tan sólo ocho presentan una recensión más antigua que la que nos ofrece el monje Máximo Planudes y, de esos ocho, siete dependen del *Matritensis* BN 4678 (N 48) que C Wendel, «Planudea» *BZ* XL 1940, pp 414-417 consideró indirectamente Por ello, y para decirlo con palabras de este último filólogo, en la transmisión de Diofanto quedan enfrentados, como testigos dignos de crédito,

hacer ciertas precisiones sobre la obra de Asclepio de Tralles, Juan Filópono y otros comentaristas La primera recensión (I) y la segunda (II)

el sabio bizantino y el ms de la BN de Madrid La labor de Planudes fue no sólo dar una recensión del texto, sino llevar a cabo, además, un comentario marginal a los dos primeros libros, comentario que en la mayor parte de los mss aparece como anónimo, aunque, según Wendel, *o c p 415*, es atribuido al erudito filólogo bizantino por una mano del s XIV en el *Ambrosianus 157 sup (olim Et 157 sup)* obra del mismo Planudes A Turyn, *Dated Greek Manuscripts of the Thirteenth and Fourteenth Centuries in the Libraries of Italy I*, Urbana (Illinois) -Londres 1972, p 79, al describir este ms, confirma este detalle y concluye afirmando que «the Planudean authorship of the scholia on Diophantus is confirmed by a headline in the Milan ms (fol 14<sup>r</sup>) σχόλι(α) τοῦ Πλανουδῆ(η) κυρ(οῦ) Μαξιμ(ου) and by references to Planudes in the Diophantus scholia and in the Planudean version of the Indian Calculus in other mss derived undoubtedly from the Ambrosian ms in its originally complete condition» No podemos pasar revista aquí a los múltiples testimonios esgrimidos por Wendel y Turyn para apoyar la relación directa que Maximo Planudes tuvo con la obra de Diofanto y, en general, con la matemática griega (véase su Ψηφφορία κατ' Ἴνδοδος ἢ λεγομένη μεγάλη en edición de C I Gerhardt, *Das Rechenbuch des Maximus Planudes Nach den Handschriften der kaiserlichen Bibliothek zu Paris*, Halle 1865, por ejemplo) Su epistolario (ed M Treu, *Maximi monachi Planudis epistulae*, Bratislava 1890), por otra parte, testimonia bien estos intereses científicos (véase también Wendel, art *RE XX 1950*, cols 2210-2213 y *o c p 415* así como Turyn, *o c p 79* con bibliografía) y únicamente diremos que, para la realización de lo contenido en el ms *Ambrosianus* citado, obra de los años 1292-1293 (fecha aprox, según Turyn, *o c p 80*, «especially considering the fact that the handwriting of Planudes in this ms [Plate 57] on the whole approximates the ductus of Planudes' share in the Plutarch ms Milan C 126 inf [Plate 60] which is to be attributed to the time circa A D. 1294-1295»), el monje bizantino recurrió, con vistas a la inclusión en él de su *cálculo indio*, a Jorge Becco con la intención de conseguir en préstamo un ms (véase Turyn, *o c pp 79-80*), igualmente, debió acudir a Teodoro Muzalón para utilizar un ms de Diofanto proveniente de algun centro de estudio o biblioteca bajo la jurisdicción de este protovestuario Este segundo ms precisamente, una colección de estudios matemáticos (Wendel, *o c pp 415-416* compara su contenido con el del *Matritensis* sirviéndose de J Iriarte, *Regiae Bibliothecae Matritensis codices graeci* mss I Madrid 1769, véase también, del mismo Wendel, «Planudes als Bucherfreund», *ZfBW LVIII 1941*, p 80), tras ser leído y reparado (Treu, *epist LXVII*, 31 y ss y 106-111 [pp 82 y ss]), fue enviado a Muzalón y tanto Wendel como Turyn opinan que se conserva en la BN de Madrid y debe ser identificado con el *Matritensis 4678 (N 48)* que, como ya hemos dicho, también contiene la obra de Nicomaco de Gerasa (Wendel, «Planudea» p 414 da la cota 4878 [N 48], sin duda, por errata material) Efectivamente, todo lleva a pensar que Planudes utilizó este ms, así como otro de Manuel Bryennio (Treu *epist XXXIII 7* y ss [p 53]), para la preparación de su Diofanto que, indudablemente, realizaria apoyándose en todos los elementos a su alcance y Wendel «Planudea», p 416, por su parte, a los argumentos anteriores, ciertamente verosímiles, añade que también la apariencia exterior del *Matritensis* ayuda a creer esto Iriarte, *o c p 163* —argumenta— lo describe como «charta fusca arida et penitus anu, marginibus plerisque blattarum iniuria exesis ideoque recentioris chartae supplemento a glutinatore instauratis» y es comprensible que, por hallarse la *Aritmetica* al principio, sufriese más los embates de la humedad y de otros factores enemigos del libro al ser utilizado con frecuencia ya desde época de Planudes Por otro lado, hay una segunda argumentación que tiene más interés, Iriarte, *o c p 163*, tras la Νικομάχου Γερασμοῦ ἀριθμητικῆ εἰσαγωγή (ff 4-58) y la Διοφάντου Ἀλεξανδρέως Ἀριθμητικά (ff 58-137), cataloga una tercera obra, la

se diferencian en que esta última tiene algunos añadidos más, pero ambas suelen ser atribuidas en nuestros mss a Filópono. R. Hoche, editor de la

είσαγωγή ἀρμονική Εὐκλείδου (ff 137-142) que en el ms es atribuida a Zósimo (con un añadido de mano del propio Constantino Lascaris que coloca el título) y que, según Wendel, no debe ser puesta en relación con tal autor (señala Iriarte *o c* pp. 163-164 «Ζωσίμου περί ἀρμονικῆς... Incipit Ἄρμονική ἐστὶν ἐπιστήμη θεωρητικὴ καὶ πρακτικὴ τῆς τοῦ ἡρμοσμένου φύσεως. Desinit Οὗτος ὁ ὄρος τῆς κατὰ τὸ ἡρμοσμένου ἐστὶ πραγματείας Hunc Zosimi libellum inter *Antiquae Musicae Auctores*, vol. I edidit quidem Marcus Meibomius, sed sub Euclidis nomine Nemo verò, quod sciam, Zosimo attribuit, nemo hujus nominis Auctorem ullum de Re Musica scripsisse prodidit Prior est unius tantum vocabuli, nempe Ζωσίμου, cui recentiore, scilicet *Constantini Lascaris*, ut videtur, manu adscriptum operis Argumentum περί ἀρμονικῆς, posterior autem et plenior et expressior et usdem, quibus totus liber, litteris haud dubiè exarata, sic habet Εἰσαγωγή ἀρμονικὴ εὐκλείδου» y Wendel «Planudea», p 416, n 2 aclara «Die εἰσαγωγή ἀρμονικὴ gehort nach der besten Ueberlieferung weder Eukleides noch dem obskuren Zosimos, sondern einem Kleionides [vgl RE d class Altertumswiss 11 [1921] 729] Zosimos, der nur in der Madrider Hs in Verbindung mit dieser Schrift erscheint, hat zu ihr wahrscheinlich keine andere Beziehung als zu der nachfolgenden κατατομὴ κἀνονος des Eukleides, an deren Ende im Venet Marc Append VI, 3 (aus dem 12 Jh) steht Ζώσιμος διώρθου ἐν Κωνσταντινουπόλει εὐτυχῶς [Eucl app edd Heiberg et Menge 8 [1916] 183] Aehnlich Treu, *Epistulae* 243-245») Dado que Planudes recoge esta autoría sospechosa y, como hemos dicho, conociendo que el *Matritensis* es su único testigo, la conclusión no se hace esperar a, más firme en Wendel «Planudea», p 415 y «Bucherfreund» p 81 que en Turyn, *o c* p 80, se nos presenta en los siguientes términos: el ms básico que Planudes manejó para su edición de Diofanto y luego devolvió a Teodoro Muzalón es el *Matritensis* BN 4678 (N 48) En otro orden de cosas, no sabemos nada sobre su anterior ubicación, para Wendel, «Planudea», pp 416-417, y «Bucherfreund» p 81, pudo ser tomado de la biblioteca de un claustrero dependiente de Muzalón, como ya hemos adelantado, o pudo pertenecer a la biblioteca de palacio y ser llevado consigo por Láscaris al emigrar de su patria en los momentos difíciles después de la toma por los turcos de Constantinopla Para J M Fernández Pomar, «La colección de Uceda y los manuscritos griegos de Constantino Láscaris», *Emerita* XXXIV 1966, p 263, este ms apunta la posibilidad de haber pertenecido a la Biblioteca capitular de Mesina, centro religioso e intelectual que ejerció un papel importante en la vida de Láscaris, pero poco podemos afirmar de él con seguridad Detalles sobre papel y letras (s XIV) se contienen en las obras citadas y un estudio detenido sería interesante no solo para conocer la actividad del propio Planudes, sino también para la historia del texto y las ediciones de los matemáticos contenidos en él, fines ambos que, de forma general y en relación con las investigaciones de los códices próximos al erudito bizantino, fueron esbozados en el pionero trabajo de A Diller, «Códices Planudei», *BZ* XXXVII 1937, p 295.

<sup>3</sup> Edición de E Pistelli - U Klein, *Iamblichu in Nichomachu Arithmetice Introductio liber*, Stuttgart 1975 (la vieja edición de Pistelli [Leipzig 1894], hecha sobre un ms florentino, el *Laurentianus* LXXXVI, y un logro sobre la de Samuel Tennulus [Deventer 1668], es corregida por Klein) En El Escorial tenemos este texto, entre otros mss no utilizados para la edición, en el Φ II 4 (201) del s XVI obra de Manuel Glnzumio quien lo vendió a Antonio Agustín, véase descripción en G de Andrés, *Catálogo de los códices griegos de la Real Biblioteca de El Escorial* II, Madrid 1965, pp 30-31 y nótese su mención en J Sánchez Pérez, *Las Matemáticas en la Biblioteca del Escorial*, Madrid 1929, p 213 siguiendo los datos de E Miller, *Catalogue des manuscrits grecs de la bibliothèque de l'Escorial*, Paris 1848. Sobre el copista citado, que, por cierto, aparece incluido en el reciente «Specimen eines Repertoriums der

recensión primera<sup>4</sup>, pensó, no obstante, que II era debida a los trabajos de un alumno del filósofo bizantino, tal vez un tal Proclo Procleio que la *Suda* menciona como autor de un comentario a Nicómaco; por su parte, el propio Tannery<sup>5</sup>, analizando las diferencias entre I y II, llegó a la conclusión de que la segunda debía ser atribuida a Isaac Argyro, ya que el *Vaticanus* 1411 y el *Parisinus* 2377 mencionan este nombre como el del autor de los añadidos que transforman la primera recensión en II

La tercera recensión (III) fue puesta por Tannery, siguiendo el testimonio principal (según él, el *Parisinus* 2376 y copias incompletas como el *Monacensis* 431 y el *Ambrosianus* B 77), bajo el nombre de Asclepio de Tralles y, finalmente, la cuarta (IV), anónima, fue atribuida por el mismo investigador francés<sup>6</sup>, una gloria prolífica de la investigación gala, a Arsenio Olbiodoro basandose en un epigrama que se encuentra en algunos mss. de esta recensión al final del texto. No obstante, hay mss. que contienen una mezcla de III y IV y que van bajo el nombre de Asclepio y es de notar también que algunos mss. de IV son atribuidos a este autor. Por otra parte, el propio Tannery reconoció que existían mss. que presentaban una mezcla de I y II. Las hipótesis sobre la génesis, desarrollo y relaciones de estos comentarios son variadas, como ha expuesto muy

---

griechischen Kopisten», *JOB* XXVII 1978, pp 315-316 a cargo de E. Gamillscheg y D. Harlfinger, puede verse M. Sacherl, «Manuel Glynzounios als Schreiber griechischer Handschriften», *BZ* XLIX 1956, pp 34-35 y, más recientemente, P. Canart, «Nouveaux manuscrits copiés par Emmanuel Glynzounios», *EHBS* XXXIX-XL 1972-73, pp 527-544, una muestra de su escritura en M. Sacherl, *Die Handschriften, Ausgaben und Uebersetzungen von Iamblichos «De mysteriis» Eine kritisch-historische Studie*, Berlin 1957, lám. XI (*Bodleianus misc* 198, f. 191). En la BN notemos *Matritensis* 4724 (O 46), ff. 141v-187 sobre el que puede consultarse M. Sacherl, «Ein ubersiehener Iamblichos-Codex (Matrit O 46)», *Emerita* XXVIII 1960, pp 87-93.

<sup>4</sup> Ἰωάννου γραμματικοῦ Ἀλεξανδρέως (τοῦ Φιλοπόνου) ἐξήγησις εἰς τὸ πρῶτον τῆς Νικομάχου ἀριθμητικῆς εἰσαγωγῆς I y II Progr. Gym. Wesel, 1864 y 1865 e Ἰωάννου γραμματικοῦ Ἀλεξανδρέως (τοῦ Φιλοπόνου) ἐξήγησις εἰς τὸ δεύτερον τῆς Νικομάχου ἀριθμητικῆς εἰσαγωγῆς, Progr. Gym. Wesel 1867. Poseemos en nuestra patria varios mss. que contienen esta obra y que no han sido utilizados para la edición, así los *Escorialenses* X I 9 (351), ff. 95-266 del año 1544, R II 3 (23), ff. 262-594v del s. XVI y también Y I 12 (251), ff. 1-80v, este del año 1542 y conteniendo otro comentario de la misma obra del que mas adelante hablaremos. Como es frecuente en este tipo de literatura, R II 3 (23) presenta, a la vez, el texto de Nicómaco Véase, en general, J. A. Sanchez Perez, *Las matemáticas* p. 213 que no menciona el segundo ms. La recensión II, muy próxima a la labor de Filópono (I), ha sido editada en sus variantes (solo el libro segundo) por A. Delatte, *Anecdota Athenensia et alia* II (Bibl. de la Fac. de Philos. et des Lettres de l'Univ. de Liège fasc. LXXXVIII) Paris 1939, pp. 129-187, para las variantes del libro 1º puede verse el *Praefatio* de Hoche (Wesel 1865, pp. II-XIV).

<sup>5</sup> «Rapport II Les commentaires sur Nicomaque», *ibidem* XIV, 1888, pp. 433-439 (= *Memoires scientifiques* II, pp. 302 y 310 y 359). Véase también J. A. Fabricius-G. C. Harles, *Bibliotheca Graeca* V Hamburgo 1790, pp. 629-641 (hay rempresión).

<sup>6</sup> *O c p* 310 Véase una semblanza de este ilustre sabio, con bibliografía, en G. Sarton, «Acta atque agenda» en *Ensayos de Historia de la ciencia*, tr. esp. Méjico 1962, pp. 27-29.

bien L. Tarán<sup>7</sup>, pero, para resumir, diremos que Tannery<sup>8</sup>, en polémica con otros autores, afirmó que la IV no podía ser nunca atribuida a Asclepio ya que los mss. jamás decían tal cosa es éste un hecho que hoy día —hay que reconocerlo— se ha demostrado falso

La semejanza entre I y III (Filópono y Asclepio) llevó a Tannery a postular como fuente común un comentario de Proclo hoy perdido, tesis que Tarán<sup>9</sup> no comparte. Ciertamente es que este autor reconoce que ambas recensiones son «very close in content and in language»<sup>10</sup>, que la de Filópono parece ser una edición corregida y aumentada de la de Asclepio y que ésta más cerca está de las enseñanzas de Ammonio<sup>11</sup> que la otra, no obstante, no encuentra ningún apoyo para creer que, en el caso de que el neoplatónico Proclo hubiese escrito este comentario, tanto Asclepio como Filópono lo hubiesen manejado sin citarlo. En definitiva, «the language, the unnecessary repetitions, and the mistakes which are present in the text of Asclepius make it plausible that his version is very close to the lectures given by Ammonius and that Philoponus reworked this text of Asclepius or another set of notes close to our Asclepius into his own commentary»<sup>12</sup>

En lo que se refiere a la adscripción a Arsenio de la recensión IV, Tarán tampoco comparte la idea de Tannery y, dado que el citado epigrama no aparece en todos los mss., que éstos no hablan de autor alguno y que, la verdad sea dicha, el epigrama en sí no significa autoría, se inclina<sup>13</sup>

<sup>7</sup> «Asclepius of Tralles Commentary to Nicomachus' Introduction to Arithmetic Edited with Introduction and Notes», *Trans of the American Philosophical Soc* LIX 1969, pp 1-88. La profusión de comentarios a la obra de Nicómaco debe explicarse por lo extendida de su lectura en toda la Antigüedad. Para los bizantinos (véase I. L. Heiberg, *Geschichte der Mathematik und Naturwissenschaften im Altertum*, Munich 1925, p. 30 n. 5), este matemático entró incluso en la sabiduría popular con el refrán ἀριθμείς ὡς Νικόμαχος ὁ Γερασσηνός, dicho que podemos encontrar en Ps. Luciano, *Filopatris* 12, 11 (véase R. Anastasi, *Incerti auctoris ΦΙΛΟΠΑΤΡΙΣ Η ΔΙΔΑΣΚΟΜΕΝΟΣ recensuit praefatus est*, Mesina 1968). Sobre otro comentarista de la misma obra particularmente desconocido, Heronas, véase Tarán, *o c* p. 5 n. 10.

<sup>8</sup> *O c* p. 304.

<sup>9</sup> *O c* p. 8.

<sup>10</sup> *Ibidem*, p. 10.

<sup>11</sup> Otras obras de Asclepio testimonian su condición de discípulo de Ammonio, véase L. G. Westerink, *Anonymous Prolegomena to Platonic Philosophy*, Amsterdam 1962, pp. X-XIII y Tarán, *o c* p. 8 y ss. La relación estrecha entre I y III está bien estudiada por L. G. Westerink, «Deux commentaires sur Nicomaque Asclépius et Jean Philopon» *REG* LXXVII 1964, pp. 526-535. Para este autor (véase su segunda *o c* p. 533), es del todo evidente que Filópono «ne possédait pas de notes à lui du cours d'Ammonius et que, peut-être, il n'y avait pas assisté du tout. Il s'est emparé d'un texte existant, qu'il a remanié à son bon plaisir. S'il faut appeler cela un plagiat ce n'est certainement pas un plagiat aux dépens d'Ammonius». Véase, en general, J. Evrard, «Jean Philopon, son Commentaire sur Nicomaque et ses rapports avec Ammonius (a propos d'un article récent)», *REG* LXXVIII 1965, pp. 592-598.

<sup>12</sup> Tarán, *o c* p. 13.

<sup>13</sup> *Ibidem*, p. 18. El epigrama, que adopta formas diferentes en los diversos mss., ha sido publicado por última vez, que sepamos, en A. Turyn, *o c* I, p. 88 y lám. 231 b.

a considerar la recensión como anónima. Sin embargo, ¿cómo puede explicarse el hecho de que haya algunos mss. que adscriben esta recensión a Asclepio? La respuesta de Tarán es convincente e ingeniosa en alguna fase de la transmisión alguien prologó IV con una pequeña parte de III (concretamente el capítulo  $\alpha$  del libro 1 que termina con las palabras εἶρηται ἄρα τίς τε ἡ ὁδὸς καὶ τί τὸ τέλος. οὗτος τοῖνον ὁ σκοπὸς τοῦ συγγράμματος. φέρε δὲ λοιπὸν τὴν λέξιν ἐξηγησώμεθα). Así, por ejemplo, *Escorialensis* Y I, 12 (251), ff. 81-170, al igual que *Laurentianus* LVIII 29, ff. 94<sup>v</sup>-196, comienza exactamente de la misma manera que III y al final del trozo inicial (libro 1  $\alpha$ ) encontramos εἶρηται ἄρα τίς τε ὁδὸς καὶ τί τὸ τέλος ὁ σκοπὸς τοῖνον τοῦ συγγράμματος ἐξηγήσεως τῆς προσηκούσης ἀξιωθήσεται, para luego tornarnos con el comienzo normal de IV (ἐπεὶ ἡ ψυχὴ ..). «This is doubtless the reason —concluye Tarán—<sup>14</sup> why some catalogs list recension IV as the work of Asclepius even though he is not even mentioned as the author in the manuscripts of recension IV which are prefaced by Asclepius, I  $\alpha$ , since as we saw, they also preserve the anonymous beginning of recension IV» Por lo que hace a la recensión II, la opinión de Tannery es igualmente puesta en entredicho por Tarán quien no ve ninguna razón para adscribirla, sin más, a Isaac Argyro

En fin, partiendo de todo lo anterior se puede confeccionar, más o menos, una clara panorámica de los problemas que presenta la transmisión de los comentarios a esta εἰσαγωγή. Tanto el *Escorialensis* citado como los *Matritenses* BN 4707 (O 28) y 4746 (O 15) contienen IV, precedida por III (solamente libro 1  $\alpha$ ) que es la recensión de Asclepio, y han sido examinados en fotografías por Tarán, de igual manera, el *Escorialensis* T II 6 (145) tiene el mismo contenido, como dice Tarán, aunque en este caso falta el «prólogo» (libro 1  $\alpha$ ) perteneciente a III, es decir, que presenta igualmente la recensión anónima atribuida por Tannery a Arsenio Olbiodoro y que Tarán<sup>15</sup> deja sin atribución concreta (IV) Falta, pues, una edición crítica de esta recensión (un trabajo del s XIV) en la que los mss. españoles debían ser utilizados<sup>16</sup> y es preciso corregir los datos referentes a la atribución de autor transmitidos por De Andrés<sup>17</sup>

---

(del *Ambrosianus* H 58 *sup* f 115), y este mismo autor comenta (*o c* p 90) las publicaciones anteriores, la figura de Arsenio ha sido estudiada por V Laurent, «Le metropolite de Pergame Arsene, mélode et polémiste antilatín», *REB* XV 1957, pp 123-130 y H G Beck, *Kirche und theologische Literatur im byzantinischen Reich*, Munich 1959, p 545 y Turyn expone concisamente los progresos de la investigación acerca de este personaje para el investigador citado en último lugar se trata únicamente de un copista de la recension IV y no de su autor

<sup>14</sup> *Ibidem*, p 19

<sup>15</sup> *Ibidem*, p 20

<sup>16</sup> Aparte de estos cuatro españoles, Tarán, *o c*, pp 19-20 menciona 16 mss más que nos han transmitido esta recensión

<sup>17</sup> *Catálogo* II, p 95.

y por Miller<sup>18</sup>. Por supuesto, ateniéndonos a lo anterior, los comentarios a la εισαγωγή de Nicómaco de Υ I 12 (251), que son dados como inéditos por De Andrés<sup>19</sup>, siguen inéditos que sepamos ya que la edición de Tarán es —recordémoslo— de la recensión de Asclepio (III), pero, además, es necesario dar igualmente esta condición de inéditos a los comentarios contenidos en Τ II 6 (145)<sup>20</sup>, cosa que no señala De Andrés en su índice de *initia operum quae inedita visa sunt*<sup>21</sup>. Por lo que toca a Miller, la meteórica rapidez de su visita a nuestra patria le impidió cumplir con toda la dedicación necesaria su labor de catalogador, aunque no olvidó llevarse, como se ha señalado, algún que otro «souvenir»<sup>22</sup>, en su catálogo<sup>23</sup>, un índice simplemente, da como autor de los comentarios contenidos en los *Matritenses* ya mencionados al citado en tales mss, es decir, a Asclepio de Tralles lo mismo que sucede en el caso de los *Escorialenses*.

Ésta es la situación actual en breves pinceladas, sin embargo, observando más de cerca nuestros mss., no deja de llamarnos la atención el hecho de que los dos *Escorialenses* terminan el libro segundo no de la manera que sería lógico esperar ( . καὶ πάλιν οὗτος λαβὼν τοῦτο ποιεῖ τὴν διὰ πασῶν καὶ διὰ πέντε), es decir, como la recensión IV lo hace, sino con las palabras que emplea únicamente la III ( . τοσαῦτα τοίνυν ἀρκεῖτω πρὸς εισαγωγικὴν διδασκαλίαν). ¿Qué significa esto? ¿Ocurre igual en los dos *Matritenses*? ¿Tenemos una contaminación de III y IV en estos mss? ¿Hasta qué punto hay aquí una sola recensión o dos? Son éstas preguntas a las que intentaremos dar respuesta examinando estos testimonios manuscritos y añadiendo, desde el primer momento, que los *Matritenses* terminan también de esta forma sorprendente a primera vista.

Analizando este punto concreto con cierta detención podemos darnos cuenta de que la recensión IV, en estos testimonios de bibliotecas españolas, está suplementada con un largo párrafo (casi igual al párrafo final de III), lo que constituye un fenómeno paralelo a la presencia en ella del párrafo inicial (libro 1 α) procedente de III y presente también en I, como hemos dicho. Por otro lado, si contemplamos el testimonio que nos

<sup>18</sup> «Bibliothèque royale de Madrid Catalogue des mss grecs (Supplément au catalogue d'Iriarte)», *Notices et extraits des mss de la BN et autres bibliothèques* XXXI 2, 1886, pp 1-116 (Codd N 126-141 et O 1-103)

<sup>19</sup> *Catálogo de los códices griegos de la Real Biblioteca de El Escorial* III, Madrid 1967, p 273. En realidad, hay que mencionar que una mínima parte de IV, bajo el nombre de Asclepio de Tralles, fue publicada por M Meibom, *De proportionibus dialogus*, Copenhague 1655, pp 82-83 (véase A Turyn, *o c I* p 89), pero esto no cambia la situación

<sup>20</sup> Véase A Revilla, *Catálogo de los códices griegos de la Biblioteca de El Escorial* I, Madrid 1936, pp 470-471

<sup>21</sup> *Catálogo* III, pp 267 y ss

<sup>22</sup> Véase J M Fernández Pomar, «La catalogación del fondo griego de la Biblioteca Nacional», *Helmántica* XLV 1963, pp 368-370, G de Andrés, *La Real Biblioteca de El Escorial*, Madrid 1970, p 89 y J R Vieillefond, «Complemento al Catálogo de manuscritos griegos de la Biblioteca Nacional de Madrid», *Emerita* III 1935 pp 195-196

<sup>23</sup> Véase pp 75 y 67-68

ofrecen los 16 mss restantes mencionados por Tarán y elegimos al azar algunos de ellos, encontramos que los hay con final «ortodoxo» ( τὴν διὰ πασῶν καὶ διὰ πάντων) como el *Vindobonensis Phil gr 35* por ejemplo<sup>24</sup>, ms del s xv que no contiene en su parte inicial el capítulo α propio de las recensiones I y III, y también los que van con el grupo español como el *Laurentianus* LVIII, 29, citado por A Revilla<sup>25</sup>, cuyo principio es este 1 α y el final el usual de la recensión III ( πρὸς εἰσαγωγικὴν διδασκαλίαν) ¿Qué significado tiene todo esto? Evidentemente, existen afinidades notables a primera vista entre estos mss que llevan, desde el primer momento, a establecer dos grupos los que tienen este añadido al final y los que no. Por otro lado, la presencia del capítulo α del libro 1 (perteneciente a la recensión I y III) al principio —no lo olvidemos— constituye también otro elemento importante de similar efecto sin que obligatoriamente se den unidos los dos.

Comencemos examinando el grupo español fijándonos, primeramente, en su capítulo inicial. Como ya hemos dicho, el único que no presenta el añadido es T II 6 (145)<sup>26</sup> y, de los otros tres, el texto más descuidado, lleno de faltas de itacismo, es el del *Matritensis* BN 4746. Ofrece este ms abundantes lecturas que testimonian el mismo origen que el texto de Y I 12 (251), aunque hay algunas diferencias, así, 1 α 8-9 (*post* φωτός *add* οὐ ἢ εὐθεῖα, τὸ φῶς), *ibidem* 18 (καὶ ὑπὸ λοιμῶν γὰρ καὶ ὑπὸ λοιμῶν

<sup>24</sup> Véase H Hunger, *Katalog der griechischen Handschriften der osterreichischen Nationalbibliothek I Codices historici Codices philosophici et philologici*, Viena 1961, p 161

<sup>25</sup> O c p 470 al describir el códice T II 6 (145), véase A M Bandini, *Catalogus codicum manuscriptorum bibliothecae medicae laurentianae* II, Florencia 1768, cols 471-476 (hay reimpresión)

<sup>26</sup> Se trata de un *chartaceus* del s xvi que contiene (ff 1-98) el comentario (IV) a la obra de Nicómaco, sobre el que más adelante hablaremos, mezclado con el texto del primer libro de esta y, además (ff 103-114v), el segundo libro de la *Aritmetica*. La primera parte es obra de Andreas Darmario según Revilla, o c p 470, pero O Kresten, «Die Handschriftenproduktion des Andreas Darmarios im Jahre 1546», *JÖB* XXIV 1975, p 184, n 73, la considera producto salido de la mano de Miguel Myrokephalites «auf Grund des Duktus», la segunda es de un escriba no identificado. Por otro lado, sobre la presentación unida de texto y comentario, Tarán, o c p 20 nos informa de que algunos de los mss que contienen IV «have the commentary written around the text of Nicomachus, this would help us explain why in other manuscripts which contain only the commentary there are properly no lemmata». Sobre Myrokephalites, copista del que se conservan algunos mss en España, puede verse, en general, M Vogel-V Gardthausen, *Die griechischen Schreiber des Mittelalter und der Renaissance*, Leipzig 1909, p 316 (hay reimpresión), para un espécimen de su letra (*Escorialensis* X II 9, f 1) véase Kresten, o c, lam 5 a y también (del *Lond old royal* 16 D XI, f 1) lam 20 de la tesis doctoral inédita del mismo autor *Der Schreiber Andreas Darmarios Eine Kodikologisch-palaeographische Studie*, Viena 1967 que hemos podido consultar merced a la gentileza de la Universidad de Viena y los buenos oficios del «Deutsches Kulturinstitut» de Madrid a cuya biblioteca Sra Almut Lessmann damos aquí las gracias. un estudio crítico sobre la escritura de Myrokephalites se hallará en pp 93-96 de este segundo trabajo del investigador austriaco

*Escor. Y I 12*: γάρ και ὑπόλλοιμον BN 4707. και γάρ ὑπό λοιμῶν AM)<sup>27</sup>, *ibidem* 43 (ἔστι αὐτὰ ἀεί ἐπ' αὐτὰ τὰ ἀεί *Escor Y I 12*, BN 4707. ἐπὶ τὰ αὐτὰ ἀεί AM) e *ibidem* 45 (*om* τός) son errores propios, pero hay también concomitancias curiosas con AM<sup>28</sup> y otras con BN 4707 (por ejemplo 1 α 20 *om* τῶν e *ibidem* 57 οὕτως *pro* οὕτω) Por su parte, este segundo matritense se aparta relativamente muy poco del texto de Y I 12 (251) y, además de lo ya mencionado, únicamente es preciso citar 1 α 57 τός *pro* τόν e *ibidem* 62 ὁ *pro* ἦ. En resumidas cuentas, el texto de 1 α se muestra mejor en la tradición que representa Y I 12 (251), muy cerca del cual se encuentra BN 4707, el *Matritensis* 431 y el *Ambrosianus* B 77 presentan un texto más deteriorado en este capítulo y comparten errores con BN 4746

En cuanto al texto final de los mss españoles, el resultado es el que esperamos a partir de los datos analizados y confirma la pequeña cala ya hecha Y I 12 (251), al que signaremos C, presenta un texto mejor que B (BN 4707) y que A (BN 4746) y, a su vez, B tiene concomitancias con C frente a A que es el texto más deficiente, T II 6 (145), al que signaremos D, queda al margen como en el caso anterior y merece una atención especial Para dar una idea de esta situación, transcribimos a continuación un largo párrafo<sup>29</sup> que precede al final añadido y este mismo final comparado con el editado por Tarán<sup>30</sup>.

#### Rec IV (mss ABC)

Πάλιν ἀρμονική γίνεται εἰ λάβοις<sup>a</sup> τὸν τρίτον ἦτοι τὸν ἦ, οὗτος γάρ τῷ αὐτῷ μέρει, ἦτοι ὑπερέχεται ὁ ἦ τῶν ἰβ̄ τετράδι τὰ δὲ δ̄ τρίτον ἔστι τοῦ ἰβ̄ ὑπερέχει δὲ τοῦ ζ̄ δυάδι τὰ δὲ δύο<sup>b</sup> τρίτον τοῦ ζ̄ Σύνθεσις δὲ και τὰ ἄκρα και γίνονται ἰη̄, εἶτα πολλαπλασίασον αὐτὸν μετὰ τοῦ μέσου τοῦ ἀπογεννωμένου<sup>c</sup> ἦ ὀκτάκις γάρ ἰη̄ ρμ̄δ̄ και ἔστιν οὗτος διπλάσιος τοῦ ἀριθμοῦ ἐκ τῶν ἄκρων ἐξάκις γάρ ἰβ̄ οβ̄ ὑπόδειγμα δὲ αὐτῆς τῆς ἐν στερεοῖς<sup>d</sup> ἀναλογίας<sup>e</sup> ἔστω ὁ ζ̄ ὁ ἦ ὁ θ̄ ὁ ἰβ̄ λάβε ἀπὸ τοῦ β̄ και εἰπέ τρίς τὰ δύο\* ζ̄ και πάλιν λάβε ἄπαξ τρία και δις τὰ δύο\* και εἰπέ τρίς τὰ δύο\* δις και γίνεται ὁ ἰβ̄ σκαληνός ὦν και αὐτός ἐν συνεχελῶν μηκυνθέντων διότι ἐφεξῆς ἔλαβε τοὺς ἀριθμοὺς ᾱ και γ̄ τῶν δὲ μέσων ὁ μὲν

<sup>27</sup> Se trata, respectivamente, del *Ambrosianus* B 77 y del *Monacensis* 431

<sup>28</sup> Los dos únicos son 1 α 45 (φιλοσοφίας BN 4746 AM σοφίας BN 4707 *Escorialensis*) e *ibidem* 55 (ἔδει BN 4746 AM ἔχει BN 4707 *Escorialensis*)

<sup>29</sup> A ff 427-428, B ff 235-246 y C ff 169-170

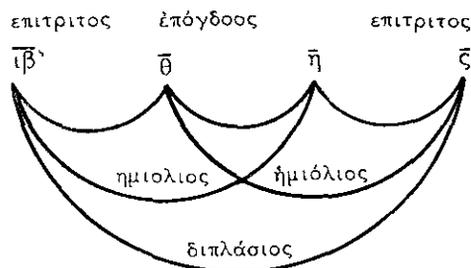
<sup>30</sup> No pretendemos aquí *editar* parcialmente el texto (cuya publicación, por otro lado, encarece Tarán, *o c p* 20), sino tan sólo dar una idea de la afinidad evidente de los mss entre sí La tarea de la edición de esta obra, aun contando con los auxilios bibliográficos a que hemos hecho alusión, reviste especiales dificultades que comparten los demás comentarios «il n'est guère possible de faire une édition définitive d'un de ces écrits —advierte Westerink, «Deux commentaires», p 527— sans étudier à fond toute la tradition du texte de Nicomaque et des autres commentaires» Los cruces y dependencias de las diversas recensiones son puestos aquí de relieve en una mínima escala

ἐλάττων ὁ ἦ κύβος ὧν γίνεται εἰ λάβης ἅπαξ τὰ δύο\* καὶ δ̄ καὶ εἵπης τετράκις τὰ β̄, ἔστι δὲ καὶ ὁ θ̄ κύβος εἰ μὲν εἵπης τρεῖς τρεῖς γίνεται ὁ θ̄ τετράγωνος, εἰ δὲ ἐκ δευτέρου πολλαπλασιάσεις ἅπαξ τὰ γ̄ τρεῖς γίνεται ὁ θ̄ κύβος ἀπλῶς γὰρ ὁ μὲν πρῶτος πολλαπλασιασθεὶς ποιεῖ ἐπίπεδον οἶον δις β̄ δ̄, ὁ δὲ δεύτερος ποιεῖ στερεὸν οἶον δις τὰ δύο δις καὶ οἱ ὁμογενεῖς αὐτοῖς καθὰ στερεοί<sup>f</sup> Τόνος λέγεται ὁ σφοδρότατος φθόγγος Ἑμιτόνιον<sup>g</sup> δὲ τὸ ἥμισυ τοῦ τόνου Τονιαῖον δὲ ἡ μικρά τις ἀπήχησις ἣτις ἔστι καὶ ἐν ἐπογδόῳ λόγῳ ὅπερ τὸ τονιαῖον ἦτοι ὁ ἐπόγδοος λόγος μετρεῖ πάντας τοὺς μουσικοὺς λόγους, πᾶν γὰρ τὸ μετρούμενον ὑπὸ ἐλάττονός<sup>h</sup> τινος μετρεῖται, ὁ γὰρ ρ̄ μείζων ὧν μετρεῖται ὑπὸ ἐλάττονος τοῦ τ̄ καὶ ὁ τ̄ μείζων ὧν ὑπὸ τῆς μονάδος, ὑπὸ τοῦ ε̄, ὥστε τὸ μείζων<sup>i</sup> ὑπὸ<sup>j</sup> ἐλάττονος μετρεῖται γνωριμώτερον ἄρα ἔστι τὸ τονιαῖον ὡς κοινὸν μέτρον καὶ τοῦ ἐπιτρίτου καὶ τοῦ διὰ ε̄ ἦτοι τοῦ ἡμιολίου καὶ τοῦ διὰ πασῶν, ἐπεὶ καὶ αἱ δισφοραὶ τῶν μουσικῶν συμφωνιῶν ἐν τῷ ἐπογδόῳ λόγῳ γίνονται ὁ γὰρ ἐπίτριτος λαβὼν τὸν ἐπόγδοον ἦτοι μικρά τινα προσθήκην τῆς ἀπηχίσεως καὶ οὕτη λαβούσα ἑτέραν μικρὰν ἐπίδοσιν ποιεῖ τὸν διὰ πέντε ἦτοι τὸν ἡμιόλιον καὶ πάλιν οὗτος λαβὼν τὸ τονιαῖον ἦτοι βραχύτατόν τινα φθόγγον κατ' ἐπίδοσιν ποιεῖ τὴν διὰ πασῶν ἄρμονίαν ἦτοι τὸν διπλάσιον καὶ πάλιν οὗτος λαβὼν τοῦτο ποιεῖ τὴν διὰ πασῶν καὶ διὰ πέντε πάλιν οὕτως

### Rec III (Τατάν)

ἔστιν εὐρεῖν τῆς ἀρμονίας ἐν αὐτοῖς τὰ ὀνόματα ὁ γὰρ ἦ πρὸς τὸν ζ̄ ἦ<sup>k</sup> ὁ ἰβ̄ πρὸς τὸν θ̄ τὸν διὰ τεσσάρων λόγον ποιεῖ, ἐν ἐπιτρίτῳ<sup>l</sup> γὰρ εἰσιν<sup>m</sup>, ὁ δὲ θ̄ πρὸς τὸν ζ̄ ἦ ὁ ἰβ̄ πρὸς<sup>n</sup> τὸν ἦ<sup>\*</sup> τὸν διὰ ε̄, ἐν ἡμιολίῳ γὰρ εἰσιν, ὁ δὲ ἰβ̄ πρὸς τὸν ζ̄ τὸν<sup>o</sup> διὰ πασῶν, ἐν διπλασίῳ γὰρ ἦ δὲ ὑπεροχὴ τοῦ ἰβ̄<sup>p</sup> πρὸς τὸν ἦ ὁ<sup>q</sup> ἔστιν ὁ δ̄ καὶ ὑπεροχὴ τοῦ θ̄ πρὸς τὸν ἦ ὁ ἔστιν<sup>r</sup> ἡ μονάς, τὸν δις διὰ πασῶν ποιοῦσιν, ἐν τετραπλασίῳ γὰρ ὁ δὲ θ̄ πρὸς τὸν ἦ τὸν τονιαῖον ποιεῖ, ἐν ἐπογδόῳ γὰρ λόγῳ ὁ δὲ ἐπόγδοος προστιθέμενος ταῖς χορδαῖς τόνος τῆς ζ̄ ἀπήχησις γίνεται οὗτος γὰρ ὁ λόγος κοινὸν μέτρον γίνεται πάντων τῶν ἐν μουσικῇ λόγων ὡς γνωριμώτερον ὄν

ἔστιν εὐρεῖν καὶ τῆς ἀρκονικῆς ἐν αὐτοῖς τὰ ὀνόματα ὁ μὲν γὰρ η̄ πρὸς τὸν ς̄ ἦ ὁ ἰβ̄ πρὸς τὸν θ̄ τὸν διὰ τεσσάρων λόγον ποιεῖ, ἐν ἐπιτρίτῳ γὰρ εἰσιν, ὁ δὲ θ̄ πρὸς τὸν ς̄ ἦ ὁ ἰβ̄ πρὸς τὸν η̄ τὸν διὰ πέντε, ἐν ἡμιολίῳ γὰρ εἰσιν, ὁ δὲ ἰβ̄ πρὸς τὸν ς̄ τὸν διὰ πασῶν, ἐν διπλασίῳ γὰρ ἦ δὲ ὑπεροχὴ τοῦ ἰβ̄ πρὸς τὸν η̄, ὁ ἔστιν ὁ δ̄, καὶ ἡ ὑπεροχὴ τοῦ θ̄ πρὸς τὸν η̄, ὁ ἔστιν ἡ μονάς, τὸν δις διὰ πασῶν ποιοῦσιν, ἐν τετραπλασίῳ γὰρ ὁ δὲ θ̄ πρὸς τὸν η̄ τὸν τονιαῖον ποιεῖ, ἐν ἐπογδόῳ γὰρ λόγῳ, ὁ δὲ ἐπόγδοος προστιθέμενος ταῖς χορδαῖς, τόνος τις καὶ ἀπήχησις γίνεται οὗτος γὰρ ὁ λόγος κοινὸν [μέτρον γίνεται πάντων τῶν ἐν τῇ μουσικῇ λόγων, ὡς γνωριμώτερον ὄν



Δέδεικται τοίνυν ὡς διαφορά τις τῶν στοιχειωδεστάτων<sup>1</sup> καὶ πρώτων συμφωνιῶν ὑπάρχει τοσαῦτα τοίνυν ἀρκείτω πρὸς εἰσαγωγικὴν διδασκαλίαν.

δέδεικται τοίνυν] ὅτι διαφορά τις τῶν στοιχειωδεστάτων καὶ πρώτων συμφωνιῶν ὑπάρχει τοσαῦτα τοίνυν ἀρκείτω πρὸς εἰσαγωγικὴν διδασκαλίαν

<sup>a</sup> λαβῆς A    <sup>b</sup> ιβ A    <sup>c</sup> η-διπλάσιος τοῦ om AB    <sup>d</sup> εὐστερεσις (?) A εὐστε-  
 ρεοῖς B    <sup>e</sup> δυαλογίας A    <sup>f</sup> στορεοί A    <sup>g</sup> ἡμῆτόνιον C    <sup>h</sup> τινος-ἐλαττονος  
 om AB    <sup>i</sup> μείζων BC    <sup>j</sup> post ὑπὸ, τοῦ add B    <sup>k</sup> om A    <sup>l</sup> ἐπιτριτων A  
<sup>m</sup> ἐστὶν A    <sup>n</sup> πρὸν C    <sup>o</sup> τῶν B    <sup>p</sup> θ AB    <sup>q</sup> ὅς A    <sup>r</sup> ὁ δ- ἐστὶν om AB  
<sup>s</sup> pro ιβ, β B    <sup>t</sup> στοιχειοδεστάτων

El ms. C fue copiado en Venecia por Nicolás Marulo Gaitano en 1542, según la subscripción<sup>31</sup> y B es dado como del s xvi por Müller<sup>32</sup> quien

<sup>31</sup> Vease f 170 y De Andrés, *Catálogo II*, pp 94-95 El ms contiene también (ff 1-80) el comentario a Nicomaco, pero en la recensión de Filópono, de la mano, al parecer, de Pedro Carnabacas (véase De Andrés, *Catálogo II*, p 95) Sobre Marulo Gaitano puede verse, en general, Vogel-Gardthausen, o c p 351 y las adiciones sistematizadas por C Casetti Brach, «Copisti greci del Medioevo e del Rinascimento Aggiunte al repertori di Vogel-Gardthausen, Patrinelis, Canart, De Meyier e Wiesner-Victor, dai fonti dell'Escorial», *EHBS XLII* 1975-76, p 246, una lámina del *Escorialensis* Y I 2 (241) f 23, debido a su letra, presenta D Harlfinger, «Zu griechischen Kopisten und Schriftstilen des 15 und 16 Jahrhunderts» en *La Paléographie grecque et byzantine* (Colloques internationaux du CNRS n 559), Paris 1977, p 352, lam 18 De Andrés, *Catálogo II*, p 81 atribuye a este escriba el *Escorialensis* Y I 1 (240) que contiene en ff 141-188 el comentario a Nicómaco de Jámblico, pero, en nuestra opinión, esta atribución debe ser considerada errónea Efectivamente, un análisis de la letra y de algunas peculiaridades, como la decoración de las iniciales por ejemplo (compárese la evidencia presentada por el citado Y I 12 ff 1-80<sup>v</sup>), nos lleva a la conclusión de que el *Escorialensis* Y I 1 (240) es obra también de Pedro Carnabacas El autor de este ms, pues, códice que perteneció a Diego Hurtado de Mendoza (véase G de Andrés, «La Biblioteca de don Diego Hurtado de Mendoza» en *Documentos para la historia del Monasterio de San Lorenzo el Real de El Escorial VII*, Madrid 1964, p 268, n° 414), se contó entre los que trabajaron para este famoso coleccionista Nicolás Sofiano, Valeriano Albini de Forli y Andrónico Nucio entre otros Por la filigrana primero (muy parecida a *Lettres* 66 de D y J Harlfinger,

remite al catálogo manuscrito de Iriarte conservado en la BN<sup>33</sup>. En este catálogo, el erudito español afirma que se trata de una «charta luculentissima litteris vero satis nitidis, saeculo XIV ferè medio descriptus» y añade<sup>34</sup> «haec verò Asclepij Tralliani Scholia teste Jo Fabric *Bibl. Gr. tom. IV pag 5* adhuc supersunt manu exarata in variis Bibliothecis, nec lucem viderunt». Por el papel<sup>35</sup>, no obstante, podemos pensar en el s. XVI y lo mismo cabría decir de la letra. Finalmente, A es otro *chartaceus*<sup>36</sup> del s. XVI<sup>37</sup> y de D ya hemos hablado<sup>38</sup>.

Teniendo en cuenta que se trata de una obra inédita y que hemos manejado una pequeña parte de los mss conservados, las conclusiones que se pueden extraer de estas notas son pocas, cierto es, no obstante, a la observación sobre el curioso carácter del añadido en la recensión IV, que no parece haber sido tenido en cuenta hasta ahora, hay que unir la evidencia de que el texto contenido en D, aun siendo el de IV, tiene ciertas peculiaridades que vale la pena destacar. Efectivamente, y como ya anticipábamos, el final de D resulta sorprendente porque no puede ponerse

---

*Wasserzeichen aus griechischen Handschriften* I, Berlin 1974) y luego por la decoración de iniciales y la letra podría ser puesto en relación el Y I 1 con el Φ I 5 (183) escrito también por Carnabacas (a 1543) y Nicolas Murmuris de Nauplia (vease Vogel-Gardthausen *o c* p 353 y una lamina en D Harlfinger, «Zu griechischen kopisten», p 354, lam 22, trabajó también para Hurtado de Mendoza), junto con otras tres manos no identificadas baste, por tanto, con mencionar estos testimonios en apoyo de nuestras conclusiones que una ojeada a ellos confirmara, en otro lugar pensamos tratar de algunas peculiaridades de los copistas que trabajaron para el ilustre procer español Sobre Carnabacas, cuya labor, por otra parte, se halla bien representada en el Real Monasterio, vease Vogel-Gardthausen, *o c* p 384, Casetti Brach, *o c* pp 249-250 y D Harlfinger, *Die Textgeschichte der pseudo-aristotelischen Schrift* περι ἀτόμων γραμμῶν, Amsterdam 1971, p 413. Una representación de su *monocondilio* esta recogida en G Baffioni, «Il codex Scorialensis Y I 8», *BPEC* XI, 1963, p 25 y otro puede verse en el *Escorialensis* Ω I 11 (512) f 324<sup>v</sup> con leves diferencias. Harlfinger, *Textgeschichte* p 413, n 4 identifica su letra en el *Oxon Auct* F I 6 del que una lámina sin identificación ha sido publicada por G Ballaira, «La storia del testo del περι τῶν παρὰ Δημοσθένει σχημάτων del retore Tiberio», *BPEC* XI 1963, pp 33-90, lam VII (Ballaira, *o c*, p 64, n 190 se limita a decir que se trata de una «grafia certo recente»)

<sup>32</sup> *O c*, p 75

<sup>33</sup> Ms BN 4656, f 10<sup>v</sup>

<sup>34</sup> *O c*, f 12

<sup>35</sup> La filigrana, letras bajo trébol de tres hojas, no parece coincidir con las listadas por C M Briquet, *Les fulgranes, Dictionnaire historique des marques du papier des leur apparition vers 1282 jusqu'en 1600*, 4 vols reimpression N York 1966 y D y J Harlfinger *o c*. Contiene también este *Matritensis* la historia (ιστορία οἰκουμηνική) de Teofilacto, aunque atribuida aquí a Procopio (bien notado por Miller), la vieja edición de C de Boor (Leipzig 1887) ha sido reeditada con añadidos y correcciones por P Wirth (Stuttgart 1972). La primera obra del códice, finalmente, es *La guerra gótica* de Procopio.

<sup>36</sup> Véase Miller, *o c* pp 67-68

<sup>37</sup> Para el papel véase Briquet n.º 6098 y 5929 con fechas entre 1543-68 en varias ciudades italianas y Praga

<sup>38</sup> Véase nota 26 de este trabajo

junto a ninguno de los otros tres mss. En su descripción<sup>39</sup>, Revilla puntúa que este final corresponde al del libro II, según el texto ofrecido por *Laurentianus* LVIII 29 y *Taurinensis* 8 de acuerdo con los datos recogidos por C. O. Zuretti<sup>40</sup> y se limita a enfrentarlo, sin otro comentario, con el título Ἀρχὴ τῆς ἐξηγήσεως, τοῦ πρώτου τῶν βιβλίων τῆς νικομάχου ἀριθμητικῆς que este *Escorialensis* exhibe. Tampoco especifica nada Tarán, de forma que sólo una inspección detenida del ms. en cuestión nos aclara la situación.

El ms. D, en resumidas cuentas, comprende, junto con el texto de la *Aritmética*, un comentario de tipo IV que, con abundantes variantes, va junto al ofrecido por ABC, presentando también más diagramas que éstos. Su peculiaridad consiste, pues, en que únicamente contiene el texto en la *Aritmética* hasta el cap. 21, 2, lín. 7 (pag. 58 Hoche) del libro I y, por supuesto, solamente un comentario a esta porción que termina de forma extraña con un híbrido final del comentario perteneciente al libro II que, a la vez, nos recuerda otras recensiones. Comparado con el texto que C presenta, el ofrecido por este ms. es muy parecido hasta el f. 133<sup>v</sup>, lín. 21 de C (f. 97<sup>v</sup>, lín. 7 de D)<sup>41</sup> y desde ahí continúa hasta el final (f. 98) como sigue:

ὁ δὲ ἢ ὑπεροχὴ τοῦ θ̄ πρὸς τὸν η̄ ὁ ἐστὶν ἢ μονὰς τὸν δις διὰ πασῶν ποιούσιν ἐν τετριπλασίῳ γὰρ ὁ δὲ ε̄θ̄ πρὸς τὸν η̄ τὸν τονιαῖον ποιεῖ ἐν ἐπογδόῳ γὰρ λόγῳ ὁ δὲ ἐπόγδοος προστιθέμενος ταῖς χορδαῖς τὸν ᾱ τῆς ἔξη ἀπηγήσεως γίνεται οὗτος γὰρ ὁ λόγος κοινὸν εἰς διαφορὰ τις τῶν στοιχείων δεκάτων καὶ πρώτων συμφωνιῶν ὑπάρχει τοσαῦτα τοίνυν ἀρκεῖτω πρὸς εἰσαγωγικὴν διδασκαλίαν

La comparación con ABC muestra que del ms. D faltan el comentario al libro 2º y lo contenido en C f. 133<sup>v</sup>, lín. 21-f. 139<sup>v</sup> que pertenece al libro 1º; viene después en D un fragmento del final del libro 2º y, finalmente, una frase tomada del final del mismo libro pero de III en vez de IV<sup>42</sup>.

<sup>39</sup> *Catálogo I*, p. 470.

<sup>40</sup> Remite Revilla a *SIFC IV*, pp. 205-206 (= «Índice dei MSS Greci Torinesi non contenuti nel catalogo del Pasini», *SIFC IV* (1896) Tarán, o. c. pp. 19-20 menciona estos dos mss. añadiendo que el último de ellos, con cota moderna B VI 29, «was destroyed by fire in 1904».

<sup>41</sup> Debemos citar de esta forma, lo recordamos, puesto que IV, que sepamos, sigue inédito Véase nota 19.

<sup>42</sup> Dado que el escriba fue un colaborador de Darmario, nos viene a la memoria, ante un final tan extraño, el proceder de este segundo copista, bien famoso él, «fournissant un Polyen, avec faux titre, à un amateur qui lui avait demandé un Polybe», como menciona A. Dam, *Les Manuscrits*<sup>2</sup>, Paris 1964, p. 27, «Darmarios —continua— parmi quelques autres, s'est rendu célèbre par ses supercheries». De todas formas, voces se han oído en defensa de tales acusaciones (así, R. Browning, «The so-called Tzetzes scholia on Philostratos and Andreas Darmarios», *CQ V* 1955, p. 200), pero

sea la verdad cual sea, el caso de este *Escorialensis* es también poco claro Para el Onesandro con falso título (Polieno) del *Escorialensis* Ψ IV 5 (479) puede verse Dam, *Les manuscrits d'Onésandros*, Paris 1930, p 101 entre otros, «parmi les procédés de faussaire qu'emploie ce Grec industrieux —añade el investigador frances en esta obra, pp 107-108—, il en est un qui consiste a relever la valeur des mediocres copies que produit son atelier en attestant dans une note latine qu'elles sont prises sur de vieux ou de précieux originaux»

## ADDENDA

Refiriendonos al *Matritensis* BN 4678 (N 48), afirmábamos en la n 2 (p 29) que «un estudio detenido sería interesante», efectivamente, estando en prensa este artículo, hemos podido leer el trabajo de A Allard, «L'*Ambrosianus* Et 157 sup, un manuscript autographe de Maxime Planude», *Scriptorium* XXXIII 1979, pp 219 y ss que considera con cierto detalle el *Matritensis*, se opone a las conclusiones de Wendel y Turyn y, por lo tanto, niega que sea aquél el ms que manejó Planudes Ya R Browning, «Recentiores non deteriores», *BICS* VII 1960 (= D Harlfinger [ed ], *Griechische Kodikologie und Textüberlieferung*, Darmstadt 1980, p 263), por otra parte, señaló que la identificación de Wendel del *Matritensis* como el códice del que Planudes se sirvió y restauro «must remain doubtful, as this manuscript is dated by Iriarte in the 13 th century», pero los argumentos contenidos en el trabajo de Allard son de mucho mayor peso En lo que toca a la n 35, pese a que Vogel-Gardthausen, *o c*, p 82 lo atribuyen a Jorge Bevenis, un ulterior estudio de este *Matritensis* BN 4707 (O 28) nos hace pensar que su copista fue muy probablemente Juan Múrmuris (véase H Omont, *Fac-simulés de manuscrits grecs de XV<sup>e</sup> et XVI<sup>e</sup> siècles*, Paris 1887, lam 25 [hay reimpresion] y Vogel-Gardthausen, *o c*, p 180) y que la filigrana de los ff que nos interesan es muy parecida a «lettres» 75 de D y J Harlfinger, *o c* (sacada aquí del *Monacensis* 49, ff 404-414 copiados por Carnabacas en 1548 y del *Monacensis* 75, ff 113-130 que este mismo copista llevó a cabo en 1550), repertorio del que precisamente ya ha sido publicada su segunda parte (Berlin 1980) El manuscrito perteneció al cardenal de Burgos, primero, y luego a García de Loaisa (véase G de Andrés, «Historia de un fondo griego de la Biblioteca Nacional de Madrid Colecciones Cardenal Mendoza y García de Loaisa», *RABM* LXXVII 1974, p 32) y sobre el destino de esta coleccion de mss véase ahora J M<sup>a</sup> Fernández Pomar, «La biblioteca del arzobispo don García de Loaisa Grón Revisión de las listas de sus manuscritos», *Archivos leoneses* XXXII 1978, pp 215-271